

# Intervalo en Covadonga

Idalia Morejón Arnaiz

se acerca a la ventana para saber si la luz es todavía suficiente  
solamente el calor que le enrojece el brazo  
rígido entre los marcos  
podría traerle una respuesta

nada demasiado estrepitoso  
a no ser la previsible caída de una fruta solar allá en el fondo

se adentra en el sendero para saber si el silencio es todavía  
[imperceptible  
solamente el pájaro que vive en el mangal podría traerle  
[una respuesta

nada demasiado revelador  
a no ser el instante en que otra fruta se desprende y suelta  
[su chasquido

la tierra  
en este tramo del camino  
es totalmente plana  
tanto  
que desde muy lejos se divisa el resplandor que envuelve  
[a dos hombres a caballo

«algo devastador contiene ese paisaje de yerba rala y trillos  
[solitarios cuyo lugar es el tiempo»  
escribe en su diario cuando el brazo  
finalmente  
se aparta de la ventana para refugiarse en la sombra

conmemora  
con esto  
un nuevo día de oscuridad